

de vida social, que tiende a contemplar, cambio que los políticos actuales de América Latina se niegan a comprender, y que quienes lo evocan, subordinan al individuo y su natural transformación al factor económico.

En esta lucha los países en desarrollo deberán contar con la ayuda del mundo occidental con su ciencia social y su experiencia para determinar el papel que en ellos han jugado la libertad y la fluidez social. Encauzar su ayuda, en el caso de Estados Unidos, hacia estos sectores sociales modernos para afirmar el progreso, y no el no progreso en las dictaduras y oligarquías.

"La medida del progreso del mundo desarrollado, será tomada de acuerdo con su capacidad o incapacidad de emplear su razón, su poderío y su libertad para formular nuevas «leyes» de cambio histórico de los países en desarrollo."

JOSÉ G. CABRA YBARRA

GABE C. PARKS: *La noticia y el reportero*. 78 pp., CIESPAL, Quito, Ecuador, 1962.

GABE C. PARKS es el jefe de información del diario estadounidense *Omaha World Herald*. En el año de 1961 fue invitado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para la América Latina con sede en la ciudad de Quito, Ecuador. En aquella ocasión dictó varias conferencias sobre sus experiencias en ese diario. El libro que ahora se reseña es la recopilación de sus pláticas.

La noticia y el reportero está dividido en siete capítulos, en los que explica la forma en que se resuelven los problemas que encara cotidianamente su periódico. Con más o menos variantes esos problemas son los mismos que se presentan en la mayor parte de los periódicos

del mundo, de ahí que se encuentran las experiencias de Parks de mucha utilidad para los estudiantes de periodismo como para los preocupados en mejorar sus técnicas periodísticas.

En el primer capítulo habla de la obtención de noticias. Analiza el cambio que tuvo el periodismo en Estados Unidos. De un periodismo informativo tiende hacia el interpretativo "que explora las causas y problemas básicos". Ya no sólo se informa escuetamente sino que se explica lo que pasa en este mundo de relaciones tan complejas. Periodismo que por otra parte, encuentra su origen en la revista.

Pero además, han aparecido nuevas fuentes informativas. La emigración de habitantes rurales que se desplazan a las ciudades, con la consecuencia lógica del establecimiento de nuevas zonas suburbanas, ha hecho que el periódico sea el vínculo de comunicación entre estas subciudades. Otra fuente está en la educación: el periódico debe informar sobre las cuestiones educativas de interés general: el financiamiento de escuelas, los programas, los libros, los estudiantes y los maestros. Otra fuente que se ha enriquecido es la salubridad y las medicinas modernas: las investigaciones, los descubrimientos. En fuentes como la militar, la científica, la criminal, se pueden lograr crónicas que en generaciones anteriores no se imaginaron. Por ejemplo, el reportero de la fuente política actualmente tiene que ser un hombre con el don de la ubicación, de la movilidad. Debe saber desplazarse hacia donde va el candidato en su gira, ser un poco actor ante las cámaras televisoras cuando entrevista al político. Preguntar y fundirse entre el público para explorar la opinión de los votantes. Deberá estar al tanto de su medio ambiente como del extraño. Un nuevo reportero ha nacido ante la aparición de una información más dinámica, más agresiva, más agóni-

ca. Debe ser un reportero a la altura del acontecimiento para captarlo en su naturaleza compleja y amplia.

En el segundo capítulo habla de la valoración de las noticias. Y se pone a cuestas una definición sobre la noticia. "Para mí —dice—, noticia es cualquier información que interese a la gente. Puede ser importante y significativa; o puede ser frívola e insignificante. Pero basta que la gente tenga interés en ella, para que sea noticia".

De aquí parte para hacer su valoración. Es frecuente que en un periódico se valore la información con un criterio erróneo por no estudiar una serie de cuestiones. Se desconoce la mentalidad del lector, sus antecedentes, intereses económicos y grado cultural. El que valora arraigado en el medio que se desenvuelve puede limitarse. Es muy difícil que llegue a conocer su lector. De allí que necesite viajar y que conozca y descubra cosas más allá de su nariz, más allá de su ciudad. Pero quizá, la mejor forma de conocimiento científico, sea la encuesta. Con ella se pide la opinión sobre las diferentes columnas del periódico a los lectores y hasta al mismo personal del periódico.

En el capítulo tercero, Parks habla de la gran responsabilidad de los medios de comunicación (prensa escrita, radio, TV, etc.) de poner un puente de conocimiento entre los países. Es notoria la ausencia de ese puente entre los Estados Unidos y los países de la América Latina. Las únicas informaciones que se comunican son aquellas relacionadas a golpes de Estado, crisis, económicas, terremotos. Pero las noticias culturales y de otros campos no menos importantes se pierden en los rincones más oscuros de las páginas de los periódicos. Esta situación quizá se deba —dice Parks— a que "la mala noticia llega; la buena hay que buscarla".

El jefe de información del diario

Omaha World Herald señala la importancia del cable pues transmite una gran cantidad de noticias vitales. Estima que semanalmente la AP y la UPI expiden un promedio de 200 mil palabras. Las que sufren un proceso antes de ser publicadas. Son abreviadas, arregladas, condensadas y otras suprimidas. De ahí que lo más conveniente es que las informaciones estén concebidas en la forma de una pirámide invertida.

Parks propone una fórmula para mejorar el sistema internacional de noticias. Se trata de intercambiar los periódicos a sus reporteros con otros, para que se empapen de la vida de aquel país que visitan y conozcan los estilos periodísticos predominantes.

El mayor número de lectores sólo se preocupa por leer las noticias para sorprenderse de las novedades que le presenta el periódico, pero si algún día se introdujeran a un diario para observar el proceso de la información, desde el momento que el reportero llega acaudado a la redacción con su informe y hasta el instante en que la rotativa lo imprime en papel periódico, quedaría igualmente sorprendido y maravillado. La crónica de un reportero —relata Parks en el capítulo cuarto—, que ha sido escrita por un redactor de mesa, es corregida, seleccionada. "encabezada" e ilustrada. Todo esto en un espacio de tiempo bien limitado y preciso. Luego pasa a los talleres donde sufre un parecido proceso, pero ya en metal, hasta que se coloca en la prensa y se imprime.

Una de las funciones más importantes en un diario es la que tiene el impresor fotográfico. Esta actividad, la composición, el arreglo fotográfico y la dirección de un personal de fotógrafos en sus diversos cometidos, son los puntos que desarrolla Parks en el capítulo quinto de su libro.

El impresor fotográfico, en los Estados Unidos, es quien selecciona, clasifica y

ordena en las planas, en el lugar más adecuado, las fotografías. Hasta el momento, esta especialidad no se estudia en las escuelas. Generalmente se improvisa en la sala de redacción. Parks, relata cómo de pronto un reportero, ante una urgencia se ve desempeñando tal función. El impresor fotográfico debe saber que las fotografías se dividen en dos grupos. En uno, están las que hacen los fotógrafos del periódico y las que mandan los corresponsales de las ciudades provincianas. En el otro, están las que envían las agencias internacionales.

Una fotografía debe tener un tratamiento antes de publicarse. Se corta o se reduce en tal forma que sobresalga el aspecto interesante. Para su colocación habrá un criterio bien definido. El lugar y el tamaño estará de acuerdo al asunto y a su calidad artística.

Una de las cuestiones muy poco tocadas por los tratadistas del periodismo es la referente a los "pies de grabado", quizás por considerarla asunto menor, o por olvido. Pero es inexplicable ya que en realidad tienen tanto o más mérito que un texto porque son más evidentes y en ocasiones tienen más fuerza atractiva. Esta situación demanda una técnica eficiente para elaborarlos con sabiduría. Parks, se ha preocupado por tal cosa. Explica cuándo una fotografía lleva una gran leyenda o una pequeña. Qué es lo que hay que escribir de una foto complicada o abstracta. Cómo se debe observar una para que sugiera tema y que no se digan cosas obvias.

En el capítulo sexto, el periodista Parks se ocupa de la composición fotográfica, es decir, del "arreglo de los elementos de la fotografía en la forma más atractiva y económica para la reproducción en el periódico". El proceso de la fotografía es realizado por varias personas: en primer lugar, el fotógrafo que entrega la fotografía o fotografías a un redactor, que a su vez, reduce

el tamaño de la foto, luego pasa al artista, al grabador y, por último, al "editor de composición" que "encaja la foto en el espacio que le ha sido asignado". El criterio que se tiene para tratar a la fotografía es el siguiente: ¿Es agradable a la vista y empata con la crónica que se desea redactar?

El fotógrafo no debe imprimir sus fotografías por mero capricho. Es necesario que siga a su sentido periodístico, como lo hace cualquier redactor, y conocer los antecedentes de su fotografiado. Debe ser lo suficiente suspicaz para saber cuándo hay que sacar un rostro, un conjunto, o fotografiar una muchedumbre. En fin, señala Parks, el reportero gráfico debe seguir una serie de técnicas.

Cuando el periodismo utilizó por primera vez a la TV como medio comunicador de noticias. Muchos analistas creyeron que la prensa escrita moriría; sin embargo, aún sigue viva, y en muchas ocasiones, superando a la TV. Parks habla de este problema en su último capítulo, pero sin tomar partido. Por medio de ejemplos pinta el panorama de esta competencia entre los periódicos escritos y los medios audiovisuales. Dice que más que negativa, ha sido beneficiosa para la comunidad, ya que así se vuelve imposible ocultar noticias que el público no debe ignorar.

En síntesis, *La noticia y el reportero*, dista mucho de tener rigor sistemático. No hay realmente un orden en la exposición. Quizás se deba a que se trate de una recopilación de conferencias con sus agregados anecdóticos, recurso muy de los norteamericanos. Algunos de los temas se quedaron en la superficie, sin llegar a ser profundizados. Tiene Parks a su favor la novedad de los capítulos sobre la composición y formación fotográfica, pero también decae al hablar de lugares comunes en lo referente a la técnica propiamente reporteril.

De cualquier forma, es una obra que no debe olvidarse entre los libros de la enseñanza elemental del periodismo y que tiene interés para los apenas iniciados en esta profesión.

JULIO DEL RÍO REYNAGA

ALEJANDRO LIPSCHUTZ: *El problema racial en la Conquista de América y el mestizaje*. Editora Austral, Santiago de Chile, 1963. 338 pp.

RECORDEMOS la doble personalidad científica del eminente autor chileno. Por una parte su formación médica y la labor realizada en el campo de la investigación fisiológica trabajando primero y dirigiendo después, por largos años y con gran éxito, el Instituto de Medicina Experimental de Santiago de Chile, sitúan a Lipschutz entre los más eminentes latinoamericanos en ese campo de especialización biológica; y las repercusiones de sus trabajos han trascendido al ámbito mundial.

Pero además, hace ya muchos años que el doctor Lipschutz se viene interesando y preocupando por los problemas sociales que afectan a nuestro Continente, originados por la existencia de una población aborigen y de un mestizaje biológico y cultural a través de 4 siglos de contacto con los conquistadores europeos y la explotación de que este sector humano fue y sigue siendo víctima, a pretexto de los pseudoargumentos que desde la remota antigüedad hasta nuestros días, con grandes variantes de detalle pero con la misma finalidad, vienen esgrimiendo y difundiendo los "racistas" de viejo o nuevo cuño.

Por lo menos durante el último cuarto de siglo el doctor Lipschutz se ha adentrado en el campo de las ciencias sociales y sus aportaciones al "indigenismo", tanto en el terreno doctrinal como en el

práctico, son de positivo valor porque se apoyan en la documentación histórica y biológica que el autor interpreta, a nuestro juicio, de modo magistral.

En 1937 publicó un sintético estudio titulado *Indoamericanismo y raza india* (68 pp.). En 1944 apareció *El indoamericanismo y el problema racial en las Américas* (502 pp.) que el autor con gran modestia llamó "segunda edición" de la anterior pero que en realidad era una importante obra nueva, por su amplitud y contenido.¹

Al hablar en 1944 de lo que llamaba "Gran reforma social del Mundo", y examinando el papel que en ella iban a desempeñar los aborígenes americanos, decía Lipschutz textualmente: "En la Gran reforma social del Mundo, en la cual entramos, el indio americano contará e iniciará un camino cultural ascendente adecuado a él, incorporándose los valores culturales europeos, *pero salvaguardando sus valores culturales ancestrales*".² Vemos cómo ya entonces nuestro autor comprendía con toda claridad los alcances del proceso de aculturación.

La obra que ahora nos ocupa tuvo como base una serie de conferencias pronunciadas por Lipschutz en México, La Habana y Santiago de Chile a partir de 1960, pero "representa el resultado de la labor que he realizado en el campo de las ciencias llamadas americanistas, a través de muy largos años".

El libro se divide en seis partes:

1) La biología en la explicación de los fenómenos sociales (pp. 27-68).

2) El mundo indiano visto por los

¹ Un comentario de la misma se encuentra en *Boletín Indigenista*, tomo 4, pp. 324-337. México, 1944.

² Conferencia pronunciada el 31 de octubre de 1944, bajo los auspicios de la Dirección General de Informaciones y Cultura de Santiago de Chile. Publicada en *Boletín Indigenista*, volumen 4, pp. 274-285. México, 1944.